



Hernán Lavín Cerda

6887P1

Tres poemas

NADA caracteriza más la relación de Lavín Cerda con su propia obra que una tierna neurosis. Debajo de su aspecto sereno y su barba de pope le corre poesía de distintos tamaños y colores con una velocidad en su evolución que a veces no alcanza a notarse en la cara. Más cerca de la antipoesía que de la lírica, el mismo es inventor de un género: la neopoesía. *Neopoesmas* y *Cambiar de religión* son sus mejores libros. Sus pequeños formatos incluyen mucha violencia, agresión y hasta barakiris desmisticadores. Es uno de los poetas que más se castigan a sí mismos. Tal vez el que se mira con menos autocompasión. El resto del tiempo se fanatiza en Cardinal, Rulto y Ancoala.

Es periodista, crítico literario, y ya prepara las maletas para viajar a México, donde asistirá a un seminario organizado por ICEA Internacional. La gira es el primer premio de un concurso nacional de cuentos que Lavín Cerda ganó con *La crujidera de la viuda*.

Praga, 1966

No he vuelto a ver a los amigos,
ni siquiera me escriben.
Nadie podría creer que fuimos tan felices
y que ha pasado tan poco tiempo.
Si vuelvo a encontrarte tal vez estés despellejada
y tiesa, y con los nervios rotos.
Horriblemente más familiar,
pero sin el misterio que aquella noche
hacia verte como un enemigo.

Esta rabia, Zavalita

"No debiste venir, no debiste hablarle,
Zavalita, no estás jodido sino loco."
Mario Vargas Llosa.

De esta rabia no me aguento, Zavalita.
Y culmino ya torcido y enredado
como arquero real
que pretendiendo usar de su ballesta
acaba en cepo, halcón en malla, enmarañado.
Como tú me rebelo y me desvelo, y al frente del espejo
hago el juego pendular de la pasión:
voy a degollarte, pero te despunto,
te alabo
con flecos y con guardas y con tapacosturas
yo te hilo.

Voy a matarte, padre. Pero te amo y me hinco
y te prendo estas velas y cuando llega la noche
escribo editoriales sobre la raza y la fobia
tal como tú no querías
o como tal vez te enorgullece.

La calle Rasnovka

Siento que alguien llora
y me voy por la calle Rasnovka;
pero alguien sigue llorando y se encoge
y se dobla como una serpiente.
Cuido mi espada.

Desde una ventana a ras del suelo me mira un búho.
Camino cautelosamente y pierdo la noción del tiempo.
Y al fin, cuando la calle va a terminar,
el llanto se hace más agudo y más desesperado.
Llevo mi mano a la empuñadura de la espada, estoy listo,
salgo y veo la luz del día.

Pero alguien que llora se detiene de golpe
y empieza a sollozar como un recién nacido.
Levanto mi espada,
doy un corte en el vacío, y el que solloza
vuelve a llorar con toda su furia
y sigue llorando ■

ERCIUA No 1856, Stgo., 10-11-1971, p.52.

Tres poemas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres poemas. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile